F) TEXTOS FRAGMENTARIOS

1. Evangelio de los nazarenos

Autor: Desconocido.

Fecha probable de composición: En torno al 150.

Lugar de composición: Desconocido.

Lengua original: Griego.

Fuentes: Primera mención en Hegesipo hacia el 180[741] y citas de diversos Padres.

1. Cuando José levantó los ojos, vio a una multitud de caminantes que se dirigían juntos hacia la cueva. Dijo entonces: «Me levantaré e iré hacia su encuentro». Cuando José salió, le dijo a Simón[742]: «Me parece que los que vienen son unos magos; observa: a cada momento están mirando al cielo y hablan entre ellos. Parecen también extranjeros, pues su aspecto se diferencia del nuestro. Sus vestidos son muy lujosos, el color de su piel es oscuro, van tocados de tiaras en sus cabezas; sus vestidos son muy suaves y llevan polainas en sus piernas. Mira, se han parado y me están mirando; miran, se mueven de nuevo y vienen hacia aquí» (Sedulio Escoto, *Comentario a Mateo*, 2, 8-9, que utiliza probablemente el *Evangelio de los nazarenos*, citado por Ph. Vielhauer, en W. Schneemelcher, *Neutestamentliche Apokryphen*,[4] 1968, I, 137).

2. «Descenderá sobre él toda la fuente del Espíritu Santo.» «Sucedió que cuando el Señor subió del agua, descendió toda fuente del Espíritu Santo, descansó sobre él y le dijo: “Hijo mío, por todos los profetas yo esperaba que vinieras para que pudiera descansar en ti. Pues tú eres mi descanso, tú eres mi hijo primogénito, que reinas eternamente”» (citado por Jerónimo, *Comentario IV a Isaías* 11, 2; PL 24, 148 B-P).

3. «Contristar el espíritu de su hermano» (se enumera entre los crímenes mayores) (citado por Jerónimo, *Comentario IV a Ezequiel* 18, 7; PL 25, 174B).

4. He aquí que la madre del Señor y sus hermanos le decían (a Jesús): «Juan Bautista bautiza para el perdón de los pecados; vayamos y seamos bautizados por él». Pero él les dijo: «¿Qué pecado he cometido yo para que tenga que ir a ser bautizado por él? A no ser que esto que he dicho sea un pecado de ignorancia» (citado por Jerónimo, *Contra Pelagio*, III, 2: PL 23, 597B-598A).

5. El hombre que tiene la mano seca aparece como albañil cimentador cuando pide socorro con voces como estas: «Yo era cimentador y me ganaba el sustento con mis manos; te suplico, Jesús, que me devuelvas la salud para que no tenga que mendigar con vergüenza mi alimento» (citado por Jerónimo, *Comentario al Evangelio de san Mateo* 12, 13; PL 26, 80 A-B).

6. «Le dijo otro de los ricos: "¿Qué cosas buenas tengo que hacer para obtener la vida?". Él le contestó: "Hombre, cumple con las leyes y los profetas". El otro replicó: "Ya lo he hecho". Y le dijo: "Anda, vende todo lo que posees y repártelo entre los pobres, y ven y sígueme". Pero el rico empezó a rascarse la cabeza, pues no le agradaba. El Señor le dijo: "¿Cómo dices que has cumplido la Ley y los profetas? Porque está escrito en la Ley: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero mira cómo muchos hermanos tuyos, hijos de Abrahán, están vestidos de basura y mueren de hambre, mientras que mi casa está llena de abundantes bienes, de los que no sale cosa alguna para ellos"». Y volviéndose, dijo a su discípulo Simón que estaba sentado a su lado: «Simón, hijo de Juan, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el reino de los cielos» (citado por el Pseudo Orígenes Latino, *Comentario al Evangelio de Mateo*, 15, 14).

7. «El dintel del Templo, de tamaño inmenso, se partió en dos» (citado por Jerónimo, *Comentario al Evangelio de san Mateo* IV, 27, 51; PL 26, 221B). Lectura variante: «El dintel del Templo, de tamaño inmenso, se vino abajo», citado por Jerónimo, *Epístola 120, 8 a Hedibia*; PL 22, 992.

8. (Habla Jesús): «Pues también en los profetas, después de ser ungidos con el Espíritu Santo, se encuentra materia de pecado» (Códice 566 del Nuevo Testamento; glosa a Mt 18, 22).

9. (Habla Jesús): « Si estáis en mi seno y no hacéis la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, yo os arrojaré de mi seno» (Códice 30 del Nuevo Testamento; glosa a Mt 7, 5).